

EL FRACASO COMO POSIBILIDAD DE EVOLUCIÓN

Relato de experiencia

“En muchos días descubrí esta gran paradoja: aquellos que llevaron el fracaso en su corazón, pudieron alumbrar el último triunfo. Aquellos que se sintieron triunfadores, quedaron en el camino como vegetales de vida difusa y apagada”.¹



Pablo González Cueto
pablogonzacuento@gmail.com

Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales - Abril del 2015

¹ “La Mirada Interna”. Silo, 1972

Agradecimientos al grupo de intercambio por el valioso apoyo: Julie Díaz, Alejandro Valenzuela, Gloria Flores, Manuel Espinoza, Ricardo de la Fuente, y Manuel Viveros.

Agradezco a varios amigos por compartir sus saberes, experiencias y dar aliento para este trabajo.

Agradezco profundamente a Silo por su inmensa obra y bondad.

INDICE:

Introducción.....	Pág. 4
Interés del trabajo.....	Pág. 5
Resumen y Síntesis.....	Pág. 5
Uso de vocablos.....	Pág. 7
1.- Reconocimiento del fracaso y para que asumir.....	Pág. 9
2.- Humilde búsqueda y disposición.....	Pág. 12
3.- Núcleo de ensueño: utilidad del fracaso y dirección...	Pág. 13
4.- Naufragio del yo.....	Pág. 16
5.- El fracaso y relación con la paradoja.....	Pág. 18
6.- Valoración de la experiencia y proceso.....	Pág. 19
7.- Desprendimiento y esperanza.....	Pág. 21
8.- El humor frente al fracaso.....	Pág. 23
9.- Fe interna y espiritualidad con el fracaso.....	Pág. 25
10.- El fracaso y relación con la Poesía.....	Pág. 27
Conclusión.....	Pág. 30
Anexos.....	Pág. 31
Bibliografía.....	Pág. 33

INTRODUCCION

Muchas veces me he preguntado por qué en el Siloismo se nombra expresamente al fracaso como tema ineludible, a reconocer y profundizar en el camino evolutivo².

A raíz de experiencias donde el fracaso se muestra como una constante me detengo para mirar profundamente qué hay en estas experiencias.

El presente trabajo tiene su origen en fracasos vividos de importantes ilusiones, creencias y deseos, de esas “relevantes cosas” que no se cumplieron, o que al conseguirlas dejan luego, de todas formas un vacío interior.

El periodo que considero es sobre todo el proceso de nivelación, Disciplina y Ascesis.

¿Qué función cumple el fracaso? ¿Para qué abordar algo penoso y desconcertante? ¿Es posible avanzar de fracaso en fracaso? Son algunas preguntas que rodean este trabajo.

Usualmente evadimos las experiencias penosas o inestables, y en ellas hay material interno importante. No solo se aprende de experiencias de plenitud. Es la no conformidad con el aparente destino y con lo que aparece como condicionamiento natural, esa lucha que el ser humano lleva de antaño, lo que va haciendo evolucionar a la especie.

El Fracaso que interesa profundizar es el FRACASO EXISTENCIAL, en el cual experimentamos que nada tiene sentido: han fallado una y otra vez todos los sentidos provisorios y me encuentro vacío – con ninguna respuesta - frente a la muerte.

*“La vida es en sí misma y siempre un naufragio. Naufragar no es ahogarse. (...) diez siglos de continuidad cultural traen consigo entre no pocas ventajas, el gran inconveniente de que el hombre se cree seguro, pierde la emoción del naufragio y su cultura se va cargando de obra parasitaria. Por eso tiene que sobrevenir alguna discontinuidad que renueve en el hombre la sensación de perdimiento, sustancia de su vida. Es preciso que fallen en torno de él todos los instrumentos flotadores, que no encuentre nada a que agarrarse. Entonces sus brazos volverán a agitarse salvadoramente”.*³

² Entendido aquí “trabajo evolutivo” como aquel que permite ir despejando incógnitas en el desenvolvimiento del Sentido de la vida. “Comentarios a El Mensaje de Silo”, Silo, Punta de Vacas, 2009

³ “Goethe desde adentro”, ensayo de J. Ortega y Gasset. Obras completas, tomo 4 pag. 397. Ed. Revista de Occidente, 1961

INTERES DEL TRABAJO

Tratar de comprender y superar el temor que produce el fracaso, y la tendencia a bloquear o huir de ellos.

Comprobar que a través del reconocimiento y el asumir los fracasos se transita a experiencias de hondo significado y necesarias en el camino de evolución.

Compartir vivencias y vinculaciones que permiten (a partir del fracaso) una forma de conexión a la conciencia inspirada.

Acercarse al planteamiento que Silo hace de este tema como la única vía de ascenso no falsa.

RESUMEN

El reconocer y asumir el fracaso es un punto de partida aunque haya resistencias para esto. Al reconocer el fracaso aparece el sinsentido, quedamos vacíos y desde allí puedo buscar algo verdadero y permanente. La experiencia de fracaso existencial nos desvela para preguntarnos qué sentido tiene la vida frente a la muerte; así surge la Necesidad de dar un significado trascendente a la existencia. Asumirlo es estar más consciente para reenfocar y fortalecer la dirección central. Surge una forma humilde y compasiva al ir reconociendo fracasos, y una disposición con más atención.

A partir de fracasos importantes se producen agitaciones en el yo, las ilusiones y hábitos que arrastra el paisaje de formación quedan expuestos a modificaciones; se perciben y remueven más claramente los ensueños y el Núcleo de Ensueño. La forma del yo sufre embates que relativizan su configuración al igual que el Núcleo de Ensueño.

Las paradojas como el fracasar para despertar, alejarse para centrarse, etc. sirven para desarrollar la flexibilidad, la atención, y desacomodar esquemas, basados principalmente en lo racional, lo lineal y el control. Se comprende la importancia de la reversibilidad y la respuesta diferida.

Se despeja el Sentido de vida y surge una mayor necesidad de ir hacia el Propósito.

A raíz de los fracasos me dispongo a dar mejor significado a las experiencias en sí; los errores, derrotas e inspiraciones. El desarrollo de la atención se comprueba como esencial. De un fracaso puedo rescatar inspiración como esperanza, compasión, silencio, fe interna, afecto, el sentido de humor, y algunas –de ellas- son parte de la salida del fracaso. Salir de un fracaso en dirección evolutiva está asociado a la inspiración.

Se hacen relaciones y alegorías a partir del fracaso con procesos inestables, las paradojas, la valoración de experiencias, lo religioso y la búsqueda espiritual.

Estamos viviendo un fracaso social de creencias en torno al materialismo como único eje para superar el dolor y sufrimiento. Al tiempo que fracasan estas creencias, se vislumbra el nacimiento de un nuevo horizonte espiritual donde estaremos en la tarea de construir el espíritu, y así dar respuestas coherentes a los grandes temores. Termina el trabajo dando ejemplos de poesía relacionada con el fracaso.

SINTEISIS

¡El Propósito está en el espíritu! conmovedora intuición... crece mi espíritu, por tanto crece el Propósito. En los trabajos de Escuela vamos develando el Propósito de la vida. Ir superando el dolor y sufrimiento es parte del impulso de lo Profundo, y esto involucra la transformación interna y del mundo. En esto pasamos por fracasos, y fracasaremos muchas veces, pero es vital que persistamos en la dirección. Mientras no se enfrente el tema de la muerte admitiendo la Necesidad de lo trascendente, el fracaso se mantendrá en torno a lo provisorio y los ensueños. Se confirma el fracaso como la única vía de ascenso no falsa. A partir del fracaso deviene un vacío fértil que es la verdadera entrada al camino del Sentido; y el comprender mejor un fracaso se enlaza con la conciencia inspirada.

En un breve instante en que se revela una señal sagrada, todo cobra sentido y los fracasos también. Puedo agradecer el fracaso por que es el precedente de las conversiones de sentido.

Hasta hoy no existe el reconocimiento del fracaso en la sociedad. A futuro deberá suceder el reconocimiento del fracaso por medio del conjunto humano, dándose un salto evolutivo en la conciencia social, siendo esto parte de una nueva espiritualidad.

DEFINICION Y ORIGEN DE ALGUNOS VOCABLOS :

Fracaso ⁴

(De *fracasar*).

1. m. Malogro, resultado adverso de una empresa o negocio.
2. m. Suceso lastimoso, inopinado y funesto.
3. m. Caída o ruina de algo con estrépito y rompimiento.

Fracasar ⁵

(Cf. it. *fracassare*).

1. intr. Dicho de una pretensión o de un proyecto: **frustrarse** (malograrse).
3. intr. Dicho especialmente de una embarcación cuando ha tropezado con un escollo: Romperse, hacerse pedazos y desmenuzarse.

Etimología Fracasar ⁵: Del francés, siglo XVI – *fracasser*, del Portugués – *fracassar*- y del español – *fracasar*-tomaron del italiano *fracassare* 1, verbo que, en sentido propio, significa romper, estrellarse. En Latín *quassare*, quiere decir: agitar, sacudir, dañar y es el frecuentativo 2 de *quaterere* (*batir*, golpear).

Notas: 1. Según el diccionario de Ottorino Pianigiani, el prefijo italiano *fra* podría denotar entre medio, de modo que *fracassare* sería “*en medio de la sacudida*”.

2. Verbo iterativo o frecuentativo, indica una acción que se repite.

En un antiguo diccionario siloista aparece⁶:

FRACASO (situación de): 1. Toma de conciencia del no cumplimiento de los ensueños.

2. Desvío de proyecto.

ENSUEÑO:

Suceso, proyecto, aspiración o cosa que se anhela o se persigue pese a ser muy improbable que se realice (sin que uno sea consciente de eso); y en el que se

⁴ *Diccionario de la Real Academia Española*

⁵ <http://etimologias.dechile.net>

⁶ “Comentarios e interpretaciones a El Mensaje de Silo: El Fracaso” de Juan Espinoza, parque Toledo 2013

“piensa-imagina” con placer muchas veces, y otras veces ese “pensar” tiene un tono confuso entre placer y fuga.

ENSUEÑOS:

En el nivel vigílico aparecen numerosas imágenes, ideas y pensamientos, ajenos a la idea o pensamiento que se está desarrollando. Estas formalizaciones de estímulos, provenientes de los otros niveles, del medio externo o de estímulos corporales, se manifiestan como imágenes que presionan al nivel vigílico; a ellas las llamamos ensueños. Estos ensueños son inestables y cambiantes y constituyen los mayores impedimentos al trabajo de la atención. Existen ensueños situacionales que se disipan cotidianamente y a los que llamamos ensueños secundarios, que dan respuestas compensadoras a estímulos, provengan ellos de la situación o de presiones internas, siendo su función precisamente la de descargar las tensiones internas producidas por esas dificultades dolorosas, también internas. Estos ensueños secundarios giran en torno a un clima emotivo particular que puede observarse como constante y que delata un núcleo de gran fijeza, al que llamamos núcleo de ensueño (V.), por lo que la observación de los ensueños secundarios en los distintos niveles es una técnica adecuada para el rastreo del núcleo de ensueño.⁷

ALEGORIA DEL FRACASO COMO UN NAUFRAGIO:

El naufragio es una alegoría del estado en el que queda una persona al momento de un fracaso importante. Permaneciendo a la deriva por que se rompió la ilusión que seria el barco donde navegaba. Se resiste el naufragio con lo necesario para no ahogarse, los demás accesorios ya no importan.

⁷ “Autoliberación” de L.A. Ammann. Edit Altamira -2004, Pág. 218

1.- RECONOCIMIENTO Y PARA QUE ASUMIRLO

Al afrontar este tema surgen fuertes resistencias, influyen varias cosas desde el tema cultural y social que evade y denigra al fracaso. Vivimos en una sociedad exitista donde se busca sacar provecho de todo, ser un ganador y prestigioso; una sociedad donde lo central está puesto en el consumo, el poder del dinero y lo externo.

Algunas dificultades para afrontar el fracaso: la forma actual del psiquismo donde hay predominio de los ensueños. La tendencia de la conciencia a ser tomada por los sucesos externos y a no observar sus mecanismos con que estructura estos sucesos. Y el estado de vigilia que requiere ser normalizada y ampliada con mayor nivel atencional.

De las experiencias estudiadas observé:

Me resistía en aceptar el fracaso y daba retoques para adornarlo; buscaba entender algo de la situación para luego sentirme mejor y salir de ese momento de “forma exitosa”. Pasado un tiempo nuevamente aparecía un fracaso y me cuestionaba el por qué no aprendía la lección. Fui reconociendo algunas cosas como el deseo de poseer las experiencias: hacía y buscaba desde la posesión y el control, en una ansiedad por lograr objetivos, y cada vez que rápidamente quería conseguir algún logro, también rápidamente surgía el fracaso. Había apresuramiento interno por alcanzar experiencias trascendentes.

Advertí que vivía presionado por obtener reconocimiento de los demás, buscando hacer a la perfección todo lo que emprendía. Consideré el armado de mi vida en base a sentidos provisorios. Puedo poner nuevamente otro sentido provisorio y si ya he tomado contacto con el fracaso, el vacío que sospecho vendrá será más grande.

¿Que influye en reconocer el fracaso y las dificultades para verlo?... ¿Será la mecánica de la conciencia, la forma cultural, el insuficiente desgaste de ilusiones en el proceso, más fracasos que afrontar? ¿O quizás porque en este proceso de Escuela he asumido un compromiso fundamental, y eso fue generando una disposición verdadera? Esto último es muy importante y definitorio.

Reconocer y aceptar

El fracaso que compete abordar son los grandes fracasos donde veo ese vacío interno que perturba por que nada tiene sentido si todo termina con la muerte.

Los registros del fracaso son molestos, penosos, y dejan una sensación muy complicada para la conciencia pasiva. La idea es abordar el fracaso rescatando sentido de esta experiencia.

Registros que surgen: temor que se siente como una pérdida, pero es una pérdida de algo que ya no es útil para mi crecimiento. Es perder algo que traía complicaciones, me hacía esforzarme en mi estilo de vida, forzar mi medio de relaciones, y me llevaba a alejarme de mis aspiraciones profundas.

En el momento de vivir un fracaso me ayuda tratar de aceptar lo que está pasando, esa aceptación no es una postura de sometimiento, es una aceptación conciente y activa sobre lo que sucede. Por ejemplo sentir el cuerpo donde acumula tensiones o concentra energía, que sistema de imágenes me ronda, reflexiono sobre el proceso, trato de elevar la atención y hacer silencio...observar como si estuviese estudiando una maquina bajo condiciones extremas. Manteniendo la atención sobre este proceso, sobreviene un vacío interno. En ese vacío (fértil) se despierta una necesidad, como un renacer para buscar algo decisivo y permanente. **Este vacío es la entrada verdadera del camino evolutivo.**

Manifiesto una profunda decisión por desintegrar las contradicciones, comprender los ensueños, y guiarme por lo realmente necesario.

Es condición esencial el reconocimiento Integro del fracaso para rescatar utilidad: *“Pero psicológicamente hablando, internamente hablando, si alguien no considera en profundidad y con seriedad sus expectativas, y los fracasos de sus expectativas; y las cosas que salieron bien o mal, pero que no salieron como querían que salieran y demás...Si no considera el fracaso de esas expectativas en su vida, no podrá avanzar” (...)*⁸

Recuerdo y comprendo que la enseñanza de Silo es para los fracasados, no para los triunfadores.

En el reconocimiento del fracaso se ven los ensueños y contradicciones, y me resuena fuertemente la frase de La Mirada Interna de Silo, del capítulo XIII *“Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interior hiere como el rayo”*.

En esta época en la que el éxito y logros coyunturales son valorados en forma desmedida y siempre en función de la aprobación o rechazo de los demás, los fracasos dan ligazón con la humildad. Cabe recordar que: *“Deseamos superar la mala conciencia reconociendo nuestros fracasos”* (De la Ceremonia de Reconocimiento de El mensaje de Silo).⁹

⁸ Video de Silo en una charla con mensajeros en Buenos Aires, 15 de febrero del 2004

⁹ “Comentarios a El Mensaje de Silo” Silo, Punta de Vacas, 2009

No basta el reconocimiento por que algunas veces he superado un fracaso, se necesita asumirlo como parte de un proceso de largo aliento.

Reconociendo temores y resentimientos

Al reconocer el fracaso y atemorizarme puedo disfrazar ese registro acudiendo al resentimiento, al odio o la venganza. En el reconocimiento de los fracasos me enlazo en la búsqueda de reconciliación conmigo y los demás.

Hay resentimientos -entre otras muchas razones- por no alcanzar eso querido que busco (ligado a ensueños y deseos) o porque luego eso querido que obtengo se desvanece, entonces tiendo atribuir ese pesar culpando a los demás; no obstante avanzado en la reflexión del propio proceso, reconozco mi responsabilidad al haber creído o imaginado ciertas cosas que luego se esfuman. Al esfumarse esas cosas, y ver fracasar esos deseos me veo desnudo, en esa desnudez se revela parte de mi esencia... Y en ese sincerarse cuando no hay resentimiento ni venganza, es posible despertar un registro que tiende a reconectar las cosas, que acepta lo sucedido para recomponer y buscar una salida; y esto lo traduzco a modo de compasión hacia uno y los demás.

Parte de este recorrido en el fracaso lleva a la necesidad de reconciliarse y viceversa. *“No es reconciliación la que realizo para que el otro no se enoje conmigo. No es reconciliación la que está motivada por mi temor a la soledad o mi temor al castigo. La reconciliación la logro cuando verdaderamente descubro mi resentimiento y cuando encuentro incluso la opción interna de no perdonar. Descubrirás que el resentimiento también cumple una función: ocultar tu fracaso (...). Reconciliarse es la aceptación de tu fracaso. Es también la comprensión de que estás pidiendo algo que no te pueden dar.”*

10

Las ilusiones y la Necesidad

Al fracasar puedo ver ilusiones y expectativas que sirven para fugarse. La dinámica de la conciencia está buscando permanentemente aliarse en hábitos, en una ilusión y/o en deseos; y el fracaso rompe con esta dinámica al mostrar que ese afán de búsqueda falla. Surge en ese instante del fracaso una pregunta ¿qué sucede con la dirección de mi vida?...se produce una pausa y por un momento se detiene esa afanosa búsqueda.

El fracaso, las crisis y los grandes errores permiten conectar con **la necesidad profunda** de querer superar el sufrimiento y la contradicción. La conciencia al

¹⁰ “El Sentido del Sinsentido“ de Dario Ergas. Virtual ediciones, Pág. 41

estar encandilada por la ilusión no alcanza a reconocer las cosas que otorgan significado verdadero a la existencia. *“De manera que cuando hablamos de fracaso no estamos hablando de un señor que se da latigazos y dice “ay,...” Estamos hablando del reconocimiento profundo y cabal de las cosas que en uno han fracasado y son totalmente ilusorias, no existen. Eso que usted se imagina, no existe; ese éxito que usted cree, no existe.”*¹¹

Existe una Necesidad real a la cual podemos llegar por medio del fracaso, allí encuentro este motor de búsqueda vital.

Asumir el fracaso es llevarlo en el corazón

Como lo explica Juan Espinoza en su trabajo del Fracaso, es imprescindible llevar el fracaso con uno: *“el Fracaso es un estado existencial, una forma de estar en el mundo que afecta a todo sentimiento, a todo pensamiento, a todas mis creencias y mis roles. Es una forma de estar la conciencia en el mundo. El primer peldaño de una escalera verdadera”*.¹²

Asumir el fracaso es llevarlo como un despertador que cada cierto tiempo alerta para encauzarme en la unidad interna, salir de la confusión o contradicción, permitiendo retomar el Sentido, fortalecerlo y despejar el camino nuevamente.

¿Cómo llevo el fracaso conmigo? Con atención y en humilde búsqueda, observando los mecanismos de evasión y compensación: tratando de atender con precisión a los registros internos. Poco a poco en conciencia de sí. Tratando de internalizar el fracaso, desarrollando la intencionalidad y una conciencia activa para encontrar una salida más verdadera. Intuyo que así se va creando una nueva forma de estructurar el mundo, y nuevas formas de respuesta.

Otro punto importante para ir asumiendo el fracaso es llegar a verlo sin culpa ni tratándose mal. **Despejando la confusión que lo sufriente sería el fracaso en sí, cuando en realidad lo doloroso y contradictorio es no asumirlo.**

2.- CAMINO DE HUMILDE BUSQUEDA Y DISPOSICION

¹¹ Video de Silo en una charla con mensajeros en Buenos Aires, 15 de febrero de 2004

¹² “Comentarios e interpretaciones a El Mensaje de Silo: El Fracaso” de Juan Espinoza, parque Toledo 2013

El fracaso se conecta con la humildad, la palabra “humildad” tiene su raíz latina de *humus* que significa tierra. Reconocer un fracaso es algo así como poner los pies en la tierra, saberse en que terreno comienzo a caminar. En el terreno aparecen resistencias y derrotas que me llevan a valorar sentidamente la humildad. Me acerco a una postura semejante a la que llaman “*pobreza de corazón*”, donde no voy presumiendo de las “riquezas” internas como primario, mas bien voy considerando que busco algo que no tengo, y voy abierto a que ocurra lo mejor en esta búsqueda.

*“Humildad: suerte de íntima fortaleza, especie de dignidad que hace menos necesario que una persona simule, finja. El humilde no es tal por falta de valentía. Ser humilde no es lo mismo que ser obsecuente, o persona carente de sólidas convicciones. ¿Por que quien busca el significado de las cosas es humilde? No se puede ser menos que humilde cuando se trasciende las apariencias de las cosas y contempla los vastos dominios de lo desconocido. Y cuanto mas comprende, tanto mas percibe lo infinito que yace oculto. (...)¿Cuales son las características del ser que es humilde? Ante todo es capaz de aguardar y ser silencioso. Aguardar por que no espera comprender toda interrogante interior (...) ni lograr una replica pronta, o lanzar una inmediata observación, certera o vibrante, cuando los demás hablan. Existe condición opuesta a la humildad, una especie de arrogancia como una forma de ansiedad. Es el echo de sentirse mortalmente amenazado a menos que se tengan a mano e inmediatamente las respuestas mas contundentes y ciertas a los interrogantes que pertenecen a la naturaleza de la existencia humana (...) El ser humilde anhela aceptar la verdad y buscarla por donde se encuentre”.*¹³

La humildad se ha deformado en la cultura actual desvirtuándola a lo que es el sometimiento y el servilismo. Uno cree que siendo humilde me pasarán por encima y “pueden herirme”.

Reflexiono si la compasión, cierto tono de conexión hacia los demás, y una atención distensa, colaboran a crear una disposición adecuada en torno a la “humilde búsqueda”.

Hay en la humildad una postura liviana, una flexibilidad en pos de captar. La humildad se puede asociar a una postura de estar 'sin ruido' y de menos divagaciones.

¹³ “La personalidad del maestro (profesor)” de A.T. Jersild, 1965. Edit Paidos, Pág. 91

3.- NUCLEO DE ENSUEÑO, FRACASO Y DIRECCION

En todo individuo existe un leitmotiv de trasfondo que mueve sus intereses y conductas en cada etapa vital. Es un clima difuso (una especie de “imagen”) que no logramos percibir, y que con gran fuerza impulsa a buscar estados y situaciones que compensan internamente. Los ensueños son compensaciones del ‘yo’ para equilibrar el medio interno con respecto al externo; y es el núcleo de ensueño un tipo de respuesta compensatoria fundamental que afecta toda la estructura del individuo.

Definición mas precisa de núcleo de ensueño, está en el libro “Apuntes de Psicología” de Silo: *“La conciencia frente al mundo tiende a compensarlo estructuradamente mediante un complejo sistema de respuestas. Algunas respuestas llegan al mundo objetal directamente (expresadas a través de los centros-vegetativo-motriz-emotivo-intelectual), pero otras quedan en la conciencia y llegan al mundo indirectamente por alguna manifestación de conducta. Estas compensaciones de la conciencia tienden a equilibrar el medio interno respecto del externo. Tal vinculación se establece por exigencias, encontrándose el individuo urgido a responder a un mundo complejo: natural, humano, social, cultural, técnico, etcétera. Surge el “núcleo de ensueño” como una respuesta compensatoria importante y los “ensueños secundarios” como respuestas particulares a esas exigencias.”*¹⁴

Veo necesario lograr una aptitud para transformar o al menos cuestionar el sistema de creencias e ilusiones que nos ha tocado vivir, que están ligados a la configuración del yo y al sistema de conductas y creencias; siendo el núcleo de ensueño la concentración principal donde se condiciona todo quehacer y proyección.

Suma importancia cobra la modificación del núcleo de ensueño y su posterior cambio de manera intencional y en dirección del Propósito. Queda claro que para ir creando un nuevo paisaje de formación donde el Propósito sea el centro, necesito poner mucho afecto y ganas en esta vital tarea.

La finalización del núcleo de ensueño no sucede directamente a partir de un gran fracaso, pero los fracasos profundos ayudan a remover el núcleo de ensueño. Aquí esbozo una hipótesis: en momentos de fracaso existencial es factible vislumbrar y rozar parte de la estructura del N de E. y la posibilidad de ir modificando su armazón.

¹⁴ “Apuntes de Psicología”, de Silo, Ediciones Ulrica, Pág. 55

Este punto del núcleo de ensueño y su relación con el fracaso es central, en estas experiencias logro tomar elementos sobre el paisaje de formación dado, que forman parte de la configuración del N de E. Al tener más elementos, estudiar y reflexionar sobre el proceso advierto una relación evidente de la influencia del N de E en mi vida; y surge una disposición más clara para afrontar el núcleo básico y los ensueños.

En momentos de fuerte fracaso hay un primer instante en shock, después de esto si observo y reflexiono sobre lo sucedido, descubro una libertad para decidir sin la injerencia de los ensueños. Se puede decir que en el fracaso se produce un recodo del rio donde hay libertad para decidir.

“Se da la paradoja de que el ser humano no percibe aquello que más determina su conducta, al estar operando el núcleo como trasfondo que responde totalizadamente a las múltiples exigencias de la vida cotidiana. El núcleo de ensueño rige las aspiraciones, ideales e ilusiones que en cada etapa vital van cambiando. Tras estos cambios o variaciones en el núcleo, la existencia se orienta en otras direcciones y se producen concomitantemente cambios en la personalidad.

Este núcleo se desgasta individualmente, como se desgastan los ensueños epocales que dirigen la actividad de toda una sociedad (...)El núcleo de ensueño lanza al ser humano en persecución de espejismos que al no cumplirse producen estados dolorosos (des-ilusiones), mientras que los cumplimientos parciales producen situaciones placenteras. Así descubrimos que en la raíz del sufrimiento psicológico están los ensueños y su núcleo. Es en los grandes fracasos, al caer las expectativas y desvanecerse los espejismos, cuando surge la posibilidad de una nueva dirección de vida. En tal situación queda al descubierto ese “nudo de dolor”, ese nudo biográfico que durante tanto tiempo sufrió la conciencia.”¹⁵

Con la experiencia de fracaso se libera energía y espacio en el “disco duro” de la conciencia. El remover imágenes como la del núcleo de ensueño permite dejar espacio para imágenes más queridas como el Propósito, y todo puente que me conecte al Propósito y el Sentido. En el trabajo de transferir y desacomodar contenidos contradictorios las experiencias de fracaso allanan este camino. No es posible ascender sin “pasar” por el rompimiento de ensueños, y llegar a vivir en el Propósito sin modificar el N de E.

¹⁵ “Apuntes de Psicología”, Silo. Ediciones Ulrica, Pág. 57

Agrego en los “**Anexos**” texto de Silo referido al tema - “*Ensueños y núcleo de ensueños, Silo 1974*”, y la parte “*Propósito y nuevo paisaje de formación*” del documento sobre la Ascesis entregado en el Parque Los Manantiales (PDV y P. la Reja).

4.-EL NAUFRAGIO DEL YO

El fracaso en primera instancia es un fracaso del “yo”, ese “yo” conocido como epifenómeno de la conciencia.

Hay grandes fracasos donde llego a tomar conciencia que voy a morir, y descubro que me he movido buscando significados superiores con un yo que quiere atrapar esa experiencia trascendente. Al darme cuenta de cómo el yo se mueve de esta forma para no reconocer su finitud, se produce un golpe en la conciencia, que alegorizo como “naufragio del yo”. Al reconocer este armado se produce un desplazamiento del “yo habitual”. La dinámica acostumbrada se rompe al descubrir que el objeto que he seguido con tanto empeño -el yo deseando trascender- no se alcanzará nunca.

Cuando el fracaso de los deseos y ensueños se confirman, se rompe la ilusión donde “el yo” se ha mantenido. Aún que pasa luego a retomar su función normal, la experiencia que se ha vivido marcan una huella importante en los cambios que el “yo” va recibiendo.

Un acercamiento a la trascendencia

El yo y el cuerpo físico morirán, por tanto tenemos un tiempo limitado, y esto es un dato decisivo, pero otra cosa distinta es registrar esta gran verdad. Ante esta verdad contundente la existencia naufraga a primera vista. “*Los paraísos posteriores a la muerte, cumplen la misma función de ocultamiento de la finitud, ya que me veo existiendo en otro tipo de paisajes como en cualquier ensueño. Este esfuerzo para vivir en el sinsentido, creyendo que tengo sentido y que no moriré, es el núcleo principal del sufrimiento.*”¹⁶

Frente a esto brota una necesidad desde lo profundo de mi, que se rebela ante este hecho y busca una dirección trascendente más allá del yo. En las “situaciones límite” podemos conectar con una gran necesidad o un clamor, donde una existencia finita que experimenta la fragilidad del “naufragio” logra entrever aquello que la trasciende. **La trascendencia, así de esta forma, es presentida.** El filósofo Karl Jaspers dice: “*El naufragio no solo esta al*

¹⁶ “*La unidad en la acción*”, Dario Ergas, edit Cadaqués, Pág. 75

acecho de las instituciones y de las cosas, sino también de -todo lo que en general se lleva a cabo o se logra a través del pensamiento y la razón-. Ante la conciencia del naufragio del mundo y los entes del mundo, se puede entrever que estos sirven como cifras de la trascendencia. No nos dan a conocer la trascendencia, pero nos remiten a ella, nos develan una señal. Así cuando logro comprender uniendo el pensar, con el sentir y la experiencia, puedo ver al mundo y sus componentes como parte de un lenguaje cifrado de algo profundo y trascendente. Viendo de este modo el fracaso contiene un lenguaje y significados por descifrar, que dicen relación con lo trascendente. En situaciones límites como el fracaso, se revelan señales de la trascendencia; al verse, justamente, en una vivencia límite que algo nos impulsa a ir más allá, a trascenderla. Las situaciones límites son como una pared con la cual chocamos y naufragamos (...) visto así las cosas la existencia se agota, el yo fracasa en su querer bastarse a si mismo, y cuando sucede esto es posible que se esté mas dispuesto para que se presente la trascendencia.”¹⁷

Es difícil de asimilar en el camino de Ascesis cómo hacer para suspender el yo y luego suprimir por unos instantes el yo. En la práctica del tiro al arco, en base a la doctrina Zen (en Japón), hacen una disciplina donde usan el arco y disparan la flecha para lograr una experiencia espiritual sin la voluntad del yo: “Acababa de hacer una excelente descripción -replicó el Maestro- acerca donde reside la dificultad. ¿Sabe por que no puede esperar el tiro y por que se queda sin aliento antes de que haya llegado? El tiro correcto no llega por que Ud. no se deja ir. No espera la realización, sino que se asegura el fracaso. Mientras sea así no tiene otra alternativa que producir usted mismo algo que debería ocurrir independiente de su voluntad, y mientras sea usted quien lo produzca su mano no se abrirá en la forma debida, como se abre la mano de un niño, como la piel de una fruta madura.

(...) el verdadero arte carece de fin determinado. Lo que se interpone en su camino es que Ud. posee una voluntad muy terca. Usted piensa que lo que no hace por Ud. mismo simplemente no sucede (...) ¿Que hacer entonces? Pregunté meditativamente. Aprender a esperar como es debido- contesto el Maestro. ¿Y como se aprende eso? Dejando se ir, dejando atrás a usted mismo y todo lo suyo en forma tan decisiva que solo quede de su persona una tensión sin objeto. ¿Debo pues, tornarme voluntariamente involuntario?¹⁸

El yo trata de participar de todo, especulando, conjeturando, llevando las cosas al campo de explicaciones psicológicas y solo racionales... ¿por qué uno se trata de anticipar en su cabeza, en su espacio de representación, lo que sólo la

¹⁷ “Historia del Pensamiento Filosófico y Científico”, Giovanni Reale y Dario Antiseri, Tomo II Pág. 78.

¹⁸ “El Zen en el tiro al arco”, Eugen Herrigel, edit Kier, Pág. 40

experiencia puede develar? Se entiende que uno imagine escenarios posibles ya que tenemos esa facultad; el punto es disponerse a la experiencia misma dejándose ir sin la injerencia del yo: *“Un día me atreví a preguntar: ¿Cómo puede dispararse el tiro si “yo” no lo hago? ELLO lo hará- respondió...Ello espera en el punto máximo de tensión. ¿Y quien es Ello? Cuando lo haya comprendido ya no necesitará de mí, dijo el Maestro.*¹⁹

5.- EL FRACASO Y RELACION CON LA PARADOJA

Plantear que del fracaso podemos extraer algo de utilidad es desconcertante, que podemos avanzar de fracaso en fracaso también, y además es paradójico. ¿Cómo es eso de buscar y seguir intentando algo aunque aparentemente no se logre como lo imagino? Al fracasar en esto comprendo que no hay meta fija, existen escalas, gradaciones, espacios más luminosos y más profundos, y menos oscuros también; sin embargo son ideas que escapan a las categorías de lo fijo, lo lineal y estático. Colabora por supuesto proponerse objetivos, no obstante se logren o no, no acaba el proceso allí. Hay una conjunción de proceso (camino) y del objetivo (meta) que cobra más sentido. Lo común en un comienzo para mi proceso fue inclinarme solo hacia la meta perdiendo de vista el proceso en sus correspondencias y analogías; y fui conociendo esto principalmente a través de fracasos.

Perderse para encontrarse también es otra paradoja, alejarse para centrarse. Octavio Paz, en su libro “Puertas al campo”, al comentar sobre la obra de líricos dice: *“la experiencia de estos poetas confirman que para volver a nuestra “casa” es necesario primero arriesgarse a abandonarla-perderla (...) el desarraigo nos permite recordar nuestra porción de realidad”.*²⁰

Laberinto y paradoja

En trayectos del camino de disciplina y Ascesis se presenta a veces un trayecto laberíntico por donde transitar. Místicos, poetas y personas religiosas cuando hablan de sus experiencias sagradas muchas veces las expresan con formas paradójales y laberínticas.

(...)Por eso dice el hombre sabio: “En medio de la noche, cuando todas las cosas se callaban en un profundo silencio, me fue dicha una palabra secreta. Vino furtivamente como los ladrones”. ¿Qué quiere decir por “una palabra

¹⁹ “El Zen en el tiro al arco”, Eugen Harrigel, edit Kier, Pág. 40

²⁰ “Puertas al campo”, Octavio Paz, edit Seix Barral,1972 Pág. 19.

que sin embargo parecía oculta", pues es propio de la naturaleza de la palabra revelar lo que está oculto?

Se abrió y se me apareció con un resplandor, para significar que quería revelarme algo y me dio un mensaje de Dios; por eso es llamada una palabra. Pero lo que era, eso estaba oculto para mí; por eso ha dicho: "Esto vino en un cuchicheo, en un silencio, para revelarse." Dios nace en lo más escondido.

"Estoy seguro de que ni la muerte, ni ningún tormento puede separarme de lo que encuentro en mí." Un maestro pagano dijo una hermosa sentencia sobre este tema a otro maestro: "Observo algo en mí que resplandece en mi razón. Siento bien que es algo, pero lo que es no puedo aprehenderlo: ¡solamente me parece que si pudiera aprehenderlo, sabría toda la verdad!" El otro maestro le respondió entonces: "¡Y bien! ¡Agárrate a eso!, pues si pudieras aprehenderlo encontrarías ahí la idea de toda bondad y tendrías la vida eterna!". San Agustín se expresa también en este sentido: "Observo algo en mí que va delante de mi alma y la ilumina de antemano. ¡Si este algo se hiciera perfecto y estable, debería ser la vida eterna! Sin embargo se esconde y se muestra".²¹

Es paradójico: Se puede fracasar y posteriormente agradecer esa experiencia. Agradezco haber reconocido el fracaso, ya que así he llegado a reconocer profundamente cosas que no comprendía, que tienen verdad interna y despiertan la búsqueda de un sentido trascendente.

6.- VALORACION DE LA EXPERIENCIA Y PROCESO

La experiencia, dice el refrán popular, "es la madre de toda ciencia"; la experiencia siempre está suscitándose y es anterior a todo método y razonamiento. Con la experiencia vamos probando, extrayendo lo que es útil y tomando el insumo básico "*(...) vemos claramente lo que Sócrates perseguía y dio la vida por hacer: transformar el simple vivir, la vida que se nos ha entregado y que llevamos de un modo inerte, en eso que se ha llamado experiencia. Experiencia que forma esa primera capa, la más humilde, del saber "de las cosas de la vida" y sin la cual ningún antiguo hubiera osado llamarse filósofo*".²²

Hay una estrecha relación entre experiencia y comprensión. Materia de estudio primaria son nuestros registros, nuestra relación con el mundo y las personas.

²¹ De Maestro Eckhart, Obras escogidas, Barcelona, Visión Libros, 1980

²² "El hombre y lo divino", María Zambrano, Barcelona, F.C.E, 1986, Pág. 200.

Estamos en una época donde la tecnología y el pragmatismo se ponen como grandes valores, desvirtuando el sentido de para qué hacer y de la experiencia en sí. Por mi parte ponía más acento en buscar las prácticas adecuadas por sobre el sentido de lo que estaba haciendo. Fue importante clarificar lo que es la práctica y lo que es proceso, el cómo disponerme a la inspiración, y sobre todo el sentido y Propósito de todo esto.

Práctica: realización de una actividad de forma continuada y conforme a sus reglas. Habilidad que se consigue con la realización continuada de una actividad.

Proceso: Conjunto de fases sucesivas de un fenómeno o hecho complejo. Conjunto de operaciones a que se somete una cosa para elaborarla o transformarla.

Conciencia inspirada: *“La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.”*²³

Integrar experiencias

Se trata de observar las experiencias con nuevo interés, profundizar en ellas, permitir que la experiencia penetre en uno y recibirla.

En todo proceso hay ritmos y ciclos que conocer y familiarizarse con ellos. En aspectos más generales cada cierto tiempo los momentos de proceso pasan por inicios, desarrollos, declinación, y síntesis. Pasamos por acumulación de experiencias, conocimientos, luego una especie de sedimentación, para después sintetizar. **Desechamos los fracasos como experiencias, si los vemos como “impurezas” no les prestamos atención y perdemos parte substancial del proceso.**

*“Pregunté por qué razón el Maestro se había limitado a contemplar durante tanto tiempo mis infructuosos esfuerzos por estirar “espiritualmente” el arco, y por que no había hecho hincapié desde el principio en la necesidad de respirar correctamente. Dijo: Si hubiera comenzado las lecciones con ejercicios respiratorios, nunca habría podido convencer a usted de que debe a esos ejercicios algo decisivo. Era necesario que Ud. fracasara primero en sus propios esfuerzos, que naufragara en sus propios intentos antes de estar preparado para recoger el salvavidas que le ofrecía”.*²⁴

²³ “Apuntes de Psicología”, Silo. Ediciones Ulrica, Pág. 323

²⁴ “Zen en el arte del tiro con arco” Eugen Herrigel, edit. Kier, Pág. 33

Afecto conmigo y mi proceso

Del contacto con lo profundo no siempre se producen traslados o correlatos de esos momentos de inspiración con el mundo cotidiano. Me “extraño” cuando veo que el mundo externo no coincide con ese contacto inspirador, y así surge otro fracaso.

Por ejemplo, hay situaciones donde quiero ayudar a otros y no resulta mi ayuda, a veces consecuencia de esto surgen inconvenientes en contra. Estoy ante una fuerza mayor y trato de ver estas dificultades como una enseñanza donde rescatar algo. Al sincerarme con las limitaciones personales (carencias y compensaciones) dejo de presionar por obtener algo, entonces acepto estas circunstancias; al aceptar trasciendo esas limitaciones en el sentido de no identificarme con ellas (no alimentarlas) y valorar lo que sí puedo dar. Y se manifiesta en mi interior algo liviano, innegable, que da inspiración, eso me conmueve y hace surgir un afecto mayor por la construcción y la ascesis. Recuerdo así el párrafo final de la experiencia guiada “El Viaje”: *“Por último, el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente... Yo que vuelvo luminoso a las horas, al día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido.”*²⁵

En el amor no hay miedo, por tanto se me hace más necesario ir aprendiendo a amar la realidad que construyo, y así voy liberándome temores.

7.- DESPRENDIMIENTO Y ESPERANZA

En el trabajo de Escuela nos guiamos en torno al Propósito, nuestro cuerpo funciona como un instrumento para seguir esa intención mayor. El cuerpo esta intrínsecamente ligado al yo; este cuerpo y el yo tiene “adornos” y elementos de los cuales necesitaré desprenderme para acompañar la Intención mayor.

El carro del deseo como explicación del desprendimiento:

“Existió un viajero que tuvo que hacer una larga travesía. Entonces, ató su animal a un carro y emprendió una larga marcha hacia un largo destino y con un límite fijo de tiempo. Al animal lo llamo “Necesidad”, al carro “Deseo”, a una rueda la llamó “Placer” y a la otra “Dolor”. Así pues, el viajero llevaba su carro a derecha e izquierda, pero siempre hacia su destino.

²⁵ “Experiencias Guiadas”- El Viaje, Silo, Plaza y Janes, Pág. 62

Cuanto más velozmente andaba el carro, más rápidamente se movían las ruedas del Placer y el Dolor, conectadas como estaban por el mismo eje y transportando como estaban al carro del Deseo. Como el viaje era muy largo, nuestro viajero se aburría. Decidió entonces decorarlo, ornamentarlo con muchas bellezas, y así lo fue haciendo. Pero cuanto más embelleció el carro del Deseo más pesado se hizo para la Necesidad. De tal manera que en las curvas y en las cuestas empinadas, el pobre animal desfallecía no pudiendo arrastrar el carro del Deseo. En los caminos arenosos las ruedas del Placer y el Sufrimiento se incrustaban en el piso. Así, desesperó un día el viajero porque era muy largo el camino y estaba muy lejos su destino. Decidió meditar sobre el problema esa noche y, al hacerlo, escuchó el relincho de su viejo amigo. Comprendiendo el mensaje, a la mañana siguiente desbarató la ornamentación del carro, lo alivió de sus pesos y muy temprano llevó al trote a su animal avanzando hacia su destino. No obstante, había perdido un tiempo que ya era irrecuperable. A la noche siguiente volvió a meditar y comprendió, por un nuevo aviso de su amigo, que tenía ahora que acometer una tarea doblemente difícil, porque significaba su desprendimiento. Muy de madrugada sacrificó el carro del Deseo. Es cierto que al hacerlo perdió la rueda del Placer, pero con ella perdió también la rueda del Sufrimiento. Montó sobre el animal de la Necesidad, sobre sus lomos, y comenzó al galope por las verdes praderas hasta llegar a su destino.”²⁶

El carro del deseo tiene componentes del paisaje de formación, las frustraciones, esperanzas, sentidos provisorios, los deseos, etc. El yo se mueve con las ruedas del placer y el sufrimiento. El animal es la Necesidad que va como en “reposo” esperando dar señales: empuje, determinación. El viajero es uno mismo con el Propósito que va guiando el viaje.

El deseo arrincona y divide impidiendo el acto unitivo. Cuando el animal desfallece el viajero afronta un problema que le demanda meditar, y con ayuda del animal Necesidad decide desbaratar la ornamentación del carro para avanzar mejor. Para resolver el problema tuvo que fracasar y reconocer ese fracaso ya que los adornos del carro lo desvirtuaban en su camino. Al otro día vuelve a encarar un problema similar, resolviendo con otro desprendimiento no obstante mayor, y reconociendo un nuevo fracaso al darse cuenta que se había alejado demasiado de su destino. Luego de fracasos y desprendimientos, queda límpidamente con la Necesidad, tomando resueltamente su dirección, monta sobre la Necesidad y se dirige hacia su destino (Propósito).

Un principio en la cual se nutre el Propósito es la Necesidad.

²⁶ “Habla Silo” Recopilación de comentarios y conferencias, 1969-1995. Virtual Ediciones, Pág. 11

Si todo fuese bien en el camino y con el registro de felicidad esperado, el viajero no necesitaría cuestionarse. Es el desajuste entre lo profundamente querido (la imagen guía) y el como están resultando las cosas lo que hace reflexionar. Hay que saber escuchar el relincho (señales) del caballo.

No sé bien muchas veces como situarme frente a los sentidos provisorios y los ensueños, hasta que irrumpe la necesidad de hacerlo por un fracaso.

¿Como avanzar en esta dirección? Un texto de Rene Guenon, esta relacionado a este tema y se puede leer en el Anexo. Allí pone el termino *Ascesis* en el sentido de un fuego que permite ir quemando las cortezas que son obstáculos para lo espiritual, y que este proceso trae consigo el desapego.

La esperanza como inicio y final: intentar después de un fracaso

Se conoce la esperanza como una virtud teologal, también se le conoce como principio impulsor de búsquedas. Hay falsas esperanzas y fracasan dando paso a esperanzas más verdaderas. Se presentan momentos difíciles donde pierdo esperanzas. En el fracaso la esperanza queda vapuleada, luego al ir “recomponiéndome” surge otra esperanza. Esta esperanza es como si le perteneciese a la vida misma, a una intención mayor que empuja por evolucionar y no renunciar en la búsqueda.

Dice el maestro Silo:

“Pero a pesar de todo... a pesar de todo... de ese desgraciado encierro, algo leve como un sonido lejano, algo leve como una brisa amanecida, algo que comienza suavemente, se abre paso en el interior del ser humano...”

*¿Y por qué, alma mía, esa esperanza? ¿Por qué esa esperanza que desde las más oscuras horas de mi infortunio, se abre paso luminosamente?”*²⁷

La esperanza es el fondo último de la vida, un impulso profundo de una verdadera realidad, algo que nos desborda, que va orientado a ir más allá de todo aparente final, y que es parte del Propósito.

Se trata de una esperanza que involucra un afecto profundo hacia algo, como el Propósito. Esta esperanza implica estar en acuerdo conmigo en unidad, busca una acción y disposición para salir de las circunstancias adversas. Aún en la peor de las situaciones existen posibilidades de cambio, eso necesitamos encontrar cuando estamos abatidos; muy bien expresado en aquella máxima griega: “*Allí donde todos los caminos se cierran, siempre un*

²⁷ Fragmento charla de Silo, dada en Mayo 07 del 2005, parque de Estudio y Reflexión La Reja, Bs. As. Argentina

semidios encuentra una salida”, (atribuida al poeta griego Píndaro del siglo V antes de esta era.)

8.- EL HUMOR Y LOS FRACASOS

Los fracasos o derrotas están asociados culturalmente a lo negativo, y son un desastre para esta sociedad basada en el éxito. Socialmente “está mal visto” reírse de los fracasos, y nos invade una rigidez queriendo ocultar esos acontecimientos. La risa y el sentido de humor modifican esta situación.

Luego de vivir fracasos miro hacia atrás y puedo verlos con humor y reír de eso ilusorio que perseguía con tanto empeño. *“Mientras corro detrás de lo que creo son mis necesidades, ocurre un acontecimiento que me golpea tan fuerte como si estrellara contra un muro. Lo que parecía vital, me doy cuenta que era irrelevante. Despierto de la ilusión, y aunque continuaré siguiéndola, lo haré con cierta distancia, como si jugara, sabiendo que es superflua.”*²⁸

Hay cosas provisorias en las que pongo todo el empeño posible, y muchas veces a esto le acompaña una “rigidez y obstinación” tal, quedando esa situación proclive a romperse, y cuando se quiebra se ve lo disparatado de tal situación y me río de esas torpezas.

Ver con humor los fracasos pasados sucede porque esas experiencias están más integradas, se ha rescatado algo positivo de ellas, y se ven con reversibilidad.

Procuro por lo tanto recordar que voy en un camino de exploración y que este aprendizaje es bueno hacerlo con humor y actitud lúdica.

“En todo rito hay un elemento lúdico. Inclusive podría decirse que el juego es la raíz del rito. La razón está a la vista: la creación es un juego; quiero decir: lo contrario del trabajo. Los dioses son, por esencia, jugadores. Al jugar, crean. Lo que distingue a los dioses de los hombres es que ellos juegan y nosotros trabajamos. El mundo es el juego cruel de los dioses y nosotros somos sus juguetes. En todas las mitologías el mundo es una creación: un acto gratuito. Los hombres no son necesarios; no se sostienen por sí mismos sino por una voluntad ajena: son una creación, un juego. El rito, destinado a preservar la continuidad del mundo y de los hombres, es una imitación del juego divino, una representación del acto creador original: La frontera entre lo profano y lo sagrado coincide con la línea que separa el rito del trabajador, a la risa de la seriedad, a la creación de la tarea productiva. En

²⁸ “La unidad en la acción” de, Dario Ergas, edit Cadaques. Pág. 32

su origen todos los juegos fueron ritos y hoy mismo obedecen a un ceremonial; el trabajo rompe todos los rituales: durante la faena no hay tiempo ni espacio para el juego. En el rito reina la paradoja del juego: los últimos serán los primeros, los dioses sacan al mundo de la nada, la vida se gana con la muerte; en la esfera del trabajo no hay paradojas: ganarás el pan con el sudor de tu frente (...)

El rito asume todos los riesgos del juego y sus ganancias, como sus pérdidas son incalculables. El sacrificio se inserta con naturalidad en la lógica del juego; por eso es el centro y la consumación de la ceremonia: no hay juego sin pérdida ni rito sin ofrenda o víctima. Los dioses se sacrifican al crear el mundo porque toda creación es un juego.”²⁹

Algunos puntos comparto y otros no del párrafo anterior. Aunque en el fracaso muchas veces nos sentimos como una hoja al viento, luego podemos remontar con nuevo vigor y posibilidades: convergen en el ser humano esa doble polaridad de sentirse inferior ante grandes fuerzas, y otras veces sentirse el constructor de su sentido y participe de esas fuerzas mayores.

Concuerdo en el texto de Octavio Paz, que en el desarrollo interno y construcción de un método para acceder a experiencias y conocimientos, el humor y la actitud lúdica son un ingrediente vital; y en ese sentido es que introduzco este párrafo para graficar el humor y su relación con el hacer, con la existencia, y las reflexiones ante fracasos y paradojas.

Con el humor es posible sincerarse con uno, como si fuese un observador externo que mira transparentemente las circunstancias que se viven.

“Sigue al guía que bien sabe llevarte a tus lugares de naufragio, a los lugares de las cosas irreparablemente yertas. ¡Oh, mundo de las grandes pérdidas en el que sonrisas y encantos y esperanzas son tu peso y tu fracaso! Contempla tu larga cadena de fracasos y para ello, pide al guía que alumbre lentamente todas aquellas ilusiones.

*“Reconcílate contigo mismo, perdónate a ti mismo y ríe. Entonces verás como del cuerno de los sueños surge un viento que lleva hacia la nada el polvo de tus ilusorios fracasos”.*³⁰

El ser humano busca la alegría en la simpleza del humor para acercarse a sí mismo, para ver las cosas conectadas y con transparencia. Reírse de sí mismo, de los absurdos que surgen, de los errores, de las ilusiones y fracasos es una forma de aligerar el peso.

²⁹ “Puertas al campo” de Octavio Paz (1966), Editorial Seix Barral, 1972, Págs. 161-162.

³⁰ Obras Completas de Silo Vol I, Experiencia Guiada “La Muerte”. Magenta Ediciones, pag 113

9.- FE INTERNA Y ESPIRITUALIDAD A PARTIR DEL FRACASO

La fe entendida como algo dinámico que almacena un potencial, se alimenta y se cultiva con pequeñas o grandes acciones. Es opuesto a la fe rígida, ingenua o fanática. Un oficio, una disciplina, requieren desarrollarse con Fe. La Fe sirve para hacer con decisión y crea una actitud que favorece el trabajo. El cultivo de la Fe lo he podido apreciar mejor cuando lo hago con pequeñas acciones. Necesita de práctica para ir creciendo, y de permanencia más allá de resultados inmediatos. La fe se fortalece al superar resistencias y al mismo tiempo que trato superar las dificultades la fe crece. En el acto de fe el yo esta mas entregado y hace menos conjeturas. Un impedimento para el desarrollo de la fe es el cálculo y el razonamiento. La rebeldía se conecta con la fe, ya que para salir y encontrar utilidad de un fracaso no se aceptan el sinsentido ni el resentimiento.

¿Como desde un fracaso se puede querer tener fe? Llego a tener fe por gran necesidad en querer salir del problema, querer fortalecer mi camino y/o cuando requiero ayudar a otros.

Partiendo de un fracaso puedo tomar un grano de fe y apoderarme fuertemente de ella para hacerla crecer.

El aclarar aquello que facilita o entorpece el trabajo interno permite llegar a una fe mas adecuada.

Al desarrollar la atención respecto de las sensaciones complejas del fracaso, requiero mantener más tiempo esta posición interna de observación y atención. Aquí necesito un esfuerzo energético mayor, ese requerimiento de energía despierta un espacio donde miro más calmo y con perspectiva. Al tiempo se va creando (y reforzando) un centro de gravedad interno. Ese centro da mayor manejo ante las compulsiones y condicionamientos; y proporciona otra energía que puedo encauzarla a propósitos e intereses más importantes. Con el uso de la atención, haciendo silencio y el sentimiento de Fe, se reacomoda el espacio interno; los propósitos importantes se peraltan, cubren mi registro y la conciencia, como si al vaciar el caudal de un río lleno de preocupaciones y frustraciones, las aspiraciones y necesidades mas sentidas son las que llenan el nuevo caudal, y se movieran con una energía impulsada ente otras cosas por la Fe interna.

Fracaso social y nueva espiritualidad

Parcialmente hasta ahora un gran fracaso de la especie humano es no saber conscientemente superar los temores a la soledad, la vejez, enfermedad y la muerte. Se han abocado las sociedades sobre todo al desarrollo material como

manera de solución al sufrimiento, y como fuga ante la muerte. La especie humana tiene saltos y avances, una compleja dirección creciente en espiral, pero la dirección materialista que llevamos como sociedades hace siglos son un fracaso rotundo. El ser humano no es más feliz ni más libre con todo este tipo de desarrollo y valores que van por encima de lo espiritual. Está fracasando (cayendo) ese núcleo de ensueño a nivel social, las crisis siguen una tras otra mostrando la dirección incoherente, fragmentada y de evasión. Vemos en esto una gran posibilidad ya que el ser humano comienza a cuestionar el cómo funciona el materialismo y los valores impuestos.

A futuro los acontecimientos tendrán que ir hacia un nuevo horizonte, donde socialmente se busque y conozcan nuevas respuestas frente al hecho crucial de la muerte.

El futuro tiene que ir en la dirección de crear el espíritu para todos y cada uno de los seres humanos, y será un inmenso avance para nuestra especie. En esta dirección es fundamental una Nueva Espiritualidad.

“¿Cómo harían quienes buscan por necesidad una genuina espiritualidad para reconocerla? Queda aquí la pregunta sin respuesta, pero dejamos sentada la genuina condición existencial interna que habilita a una verdadera búsqueda y una genuina práctica de la espiritualidad: la experiencia interna del “fracaso” (o caída) de las ilusiones por las que se persiguen los sentidos provisorios de vida.

Como fuere, toda forma de espiritualidad debería ser cotejada con la posición que se tiene con respecto a la finitud de la propia vida, ya que en ella “nada tiene sentido si todo termina con la muerte”. En torno a este tema gira toda forma de espiritualidad que valga la pena considerar.” ³¹

10.- EL FRACASO EN RELACION CON LA POESÍA

A través de la palabra se intenta transmitir y dar significado a experiencias inspiradoras de contacto con lo profundo, con la belleza y lo sublime; y es también a través de fracasos que se llega hacer esto. Hay ocasiones que este intento trata de ser totalizador, en el sentido de abarcar toda la experiencia y querer traducirla tal cual como se experimenta. Es imposible traducir de forma pura esas experiencias y la escritura (y el lenguaje) son una aproximación.

³¹ “Algunas dificultades sobre la espiritualidad”, de Fernando García. Exposición en el III Simposio del Centro Mundial de Estudios Humanistas: <http://fernandoagarcia.blogspot.com/2011/11/algunas-dificultades-de-la.html>

Cuando sentimos intensamente una experiencia desestabilizadora como la de los fracasos, se despierta una sensibilidad profunda, y las personas hacen poesía, canciones, obras de arte, etc. La poesía (y el arte en general) actúa algunas veces como “pequeño” milagro (transferencias) que puede cambiar la mirada y registros de tal situación.

Además de la belleza, la alegría e inspiraciones diversas, a través del fracaso y derrotas el ser humano también ha llegado a crear una profunda poesía.

De las experiencias de fracaso puede salir un testimonio, un pedido o clamor convertido en poesía.

Algunos poemas relacionados al fracaso

Un Arte de *Elizabeth Bishop*

“El arte de perder no es difícil de dominar;
tantas cosas parecen contener la intención
de perderse que su pérdida no es un desastre.
Pierde algo cada día. Acepta la frustración
de perder las llaves de la puerta, la hora malgastada.
El arte de perder no es difícil de dominar.
Luego practica perder más, más rápido:
lugares, y nombres, y el sitio al cual se suponía
debías dirigirte. Nada de ello será un desastre.
Yo perdí el reloj de mi madre. Y mira! mi última
o penúltima, de tres queridas casas se fue.
El arte de perder no es difícil de dominar.
Perdí dos ciudades, adorables. Y, más aún,
unos reinos que eran míos...
Los extraño, pero no fue un desastre.
-Aún si te perdiera a ti -la voz alegre, ese gesto que amo- no habré mentido.
Es evidente que el arte de perder no es muy difícil de dominar
aunque pudiera parecer (ante todo),...parecer un desastre.”

Derrota de Kalil Gibran

DERROTA, mi derrota, mi soledad y mi aislamiento.
Eres para mí más querida que un millar de triunfos,
Y más dulce a mi corazón que toda la gloria del mundo.
DERROTA, mi derrota, mi conocimiento de mí mismo; y mí
Desafío. Por ti se que aún soy joven y de pies ligeros,
Y desdeñoso de los laureles que se marchitan.
DERROTA, mi derrota...
En tus ojos he leído que ser entronizado es ser esclavizado,
...Y ser entendido significa alcanzar la plenitud,
Y como un fruto maduro, caer y ser devorado.

DERROTA, mi derrota, mi audaz compañera,
Tú escucharás mis cantos, mis gritos y silencios,
Y nadie sino tú me hablará de batir de alas,
Y de la agitación de los mares,
Y de las montañas que arden de noche,
Y sólo tú escalarás las rocas y peñascos de mi alma.

DERROTA, mi derrota, valor que nunca muere;
Tú y yo iremos juntos en la tempestad,
Y juntos cavaremos las tumbas para todo lo que muere en
Nosotros. Y permaneceremos de pie al sol con una voluntad
Indomable.
Y seremos peligrosos.

Ítaca de Constantino Cavafis

Cuando te encuentres de camino a Ítaca,
desea que sea largo el camino,
lleno de aventuras, lleno de conocimientos.
A los Lestrigones y a los Cíclopes,
al enojado Poseidón no temas,
tales en tu camino nunca encontrarás,
si mantienes tu pensamiento elevado, y selecta
emoción tu espíritu y tu cuerpo tiente.
A los Lestrigones y a los Cíclopes,
al fiero Poseidón no encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si tu alma no los coloca ante ti.

Desea que sea largo el camino.
Que sean muchas las mañanas estivales
en que con qué alegría, con qué gozo
arribes a puertos nunca antes vistos,
detente en los emporios fenicios,
y adquiere mercancías preciosas,
nácares y corales, ámbar y ébano,
y perfumes sensuales de todo tipo,
cuántos más perfumes sensuales puedas,
ve a ciudades de Egipto, a muchas,
aprende y aprende de los instruidos.
Ten siempre en tu mente a Ítaca.
La llegada allí es tu destino.
Pero no apresures tu viaje en absoluto.
Mejor que dure muchos años,
y ya anciano recales en la isla,
rico con cuanto ganaste en el camino,
sin esperar que te dé riquezas Ítaca.

Ítaca te dio el bello viaje.

Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene más que darte.

Y si pobre la encuentras, Ítaca no te engañó.
Así sabio como te hiciste, con tanta experiencia,
comprenderás qué significan las Ítacas.

CONCLUSIONES

El fracaso siempre está presente en el proceso humano, y una tendencia frecuente es a evadirlo. Se le trata en forma desechable y nefasta sobre todo en sociedades actuales basadas en los éxitos de sentidos provisorios. En el fracaso operan creencias e ilusiones que se pierde algo muy importante, cuando en realidad está cayendo algo que ya no sirve y no coincide con una búsqueda profunda. Si quiero salir de ese momento oscuro necesito reconocerlo y asumirlo. Como parte de una paradoja el fracaso permite develar una verdad oculta. El fracaso que nos interesa es el existencial, en donde surge un vacío interno que busca llenarse con algo definitivo. Lo definitivo tiene que ver con algo que continúe más allá de la muerte y se conecta con esa necesidad vital de búsqueda del sentido de la vida. A partir de los fracasos se modifican ilusiones, creencias y deseos. La inestabilidad de los fracasos cambia ese afán del control y seguridad. La forma del yo sufre embates que relativizan su configuración al igual que la del N de E y los ensueños.

La fe interna, la atención, las respuestas diferidas, el humor, el afecto, la esperanza y valoración del proceso, son algunos recursos que se desarrollan a partir de los fracasos. Estamos asistiendo a un fracaso social del sistema de creencias y valores basados en el materialismo, al tiempo que se vislumbra un nuevo horizonte espiritual. Se puede llegar a partir del fracaso conectar con la conciencia inspirada y dar significado profundo a lo vivido.

ANEXOS

Cap 3. Núcleo de ensueño

“Así es que, aparte de los ensueños que impiden percibir limpiamente la realidad, está ese núcleo, ese tono interno creador de ilusiones, que impide una visión nueva del mundo y de uno mismo.

Nosotros entendemos al ensueño como un fantaseo variable, aunque conectado con toda una constelación que compensa las deficiencias de situación. Todo ensueño está teñido por un tono emotivo que, individualmente y cuando el ensueño es secundario, pasajero, no es muy fácil de advertir. Sí lo es, en cambio, cuando este ensueño se proyecta sobre un determinado objeto, se fetichiza, como en el caso, de la conciencia emocionada, individual

o colectiva. Ahora bien, el ensueño aparece como respuesta de la memoria a los nuevos estímulos y las diversas asociaciones que se movilizan en la ensoñación, pueden manifestarse gracias a estar grabadas por experiencias anteriores.

El núcleo de ensueño es mas bien un tono, un clima, un trasfondo de la conciencia, más que una imagen, como puede ser la de cualquier ensueño secundario. Este núcleo posee cierta fijeza y es el que rige los ideales, las aspiraciones y las ilusiones generales, en cada etapa de la vida humana.

Cuando el núcleo se desgasta, se producen variaciones importantes de personalidad. Pero mientras esto no sucede, la forma de ver el mundo y de encarar la vida, se mantiene en la misma línea y los quehaceres cotidianos son alimentados por esa ilusión de trasfondo.

El núcleo de ensueño puede ser comprendido también como la compensación de la deficiencia básica de la personalidad en cada etapa vital. Existe un núcleo general para cada etapa vital a partir del cual cada individuo lo matiza con características particulares. El cambio sicosomático de la niñez a la juventud, de ésta a la madurez, etc. es acompañado por el cambio de núcleo. Este puede evolucionar normalmente, según las etapas propias de la edad, pero puede también fijarse en un momento de la vida, aumentando la desconexión entre el individuo y su ambiente con el correr del tiempo. Puede haber regresiones de núcleo o desplazamientos accidentales. En estos dos casos se observan cambios de personalidad.

Cuando el fracaso de los proyectos se patentiza, cuando la desilusión se hace presente, puede uno tal vez estar en condiciones de aprender con sentido nuevo.”

“Ensueños y núcleo de ensueños” H. Van Doren. Cuatro conferencias dadas por Silo, Meditación Trascendental, 1974

Propósito y nuevo paisaje de formación

-“Cuando hablamos de transformaciones profundas hacemos una suerte de sustitución del paisaje de formación, que empuja y viene de atrás, lo sustituimos por algo más consciente. No es consciente el mundo en que uno se formó y actúa. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos con propósitos que nosotros formamos. Este largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria este de salir del paisaje de formación dado y entrar en otro armado por uno. Armar un propósito es armar un paisaje de formación diferente. Con un tono afectivo determinado, sin esa potencia afectiva esos propósitos son vistos desde afuera y no desde adentro. Pueden decidir actividades que están mucho más allá de uno. Son esos paisajes que tiene que ver con el propósito (...)”

Material de Ascesis de Parque Manantiales, Punta de Vacas y la Reja. Pág. 7

Cap. 7 El desprendimiento a raíz del fracaso

*“El término "ascesis", tal como lo entendemos aquí, es aquél que en las lenguas occidentales corresponde lo más exactamente al sánscrito *tapas*; es verdad que éste contiene una idea que el otro no expresa directamente, pero no por ello esta idea deja de entrar menos estrictamente en la noción que pueda darse de la ascesis. El sentido primero de *tapas* es en efecto el de "calor"; en el caso de que tratamos, este calor es evidentemente el de un fuego interior que debe quemar lo que los cabalistas llamarían las "cortezas", es decir, en suma, destruir todo lo que, en el ser, es obstáculo para una realización espiritual; es ello pues, claramente, algo que caracteriza, del modo más general, a todo método preparatorio para esta realización, método que, desde este punto de vista puede ser*

considerado como constituyendo una "purificación" previa a la obtención de cualquier estado espiritual efectivo. Si tapas adquiere a menudo el sentido de esfuerzo penoso o doloroso, no es porque se le atribuya un valor o una importancia especial al sufrimiento como tal, ni porque se lo vea a éste aquí como algo más que un "accidente"; sucede que, por la misma naturaleza de las cosas, el desapego de las contingencias es siempre y a la fuerza algo penoso para el individuo, cuya propia existencia también pertenece al orden contingente

- Hemos constatado en diversas ocasiones que algunos establecían entre los términos "ascética" y "mística" una comparación bien poco justificada; para disipar toda confusión a este respecto, basta con darse cuenta de que el término "ascesis" designa propiamente un esfuerzo metódico para alcanzar una cierta meta, y más particularmente una meta de orden espiritual (1), mientras que el misticismo, en razón de su carácter pasivo, implica más bien, como ya lo hemos dicho a menudo, la ausencia de cualquier método definido (2). Por otra parte, el término "ascética" ha tomado un sentido más restringido que el de "ascesis", porque es aplicado casi exclusivamente en el dominio religioso, y quizá es eso lo que explica hasta cierto punto la confusión de la que hablamos, pues va de suyo que todo lo que es "místico", en la acepción actual de esta palabra, pertenece también a ese mismo dominio; pero hay que guardarse bien de creer que, inversamente, todo lo que es de orden religioso esta por ello mismo más o menos estrechamente emparentado con el misticismo, lo cual es un extraño error cometido por ciertos modernos, y sobre todo, es bueno anotar, por aquéllos que son lo más abiertamente hostiles a toda religión. Hay otro término derivado de "ascesis", el de "ascetismo", que quizá aún se presta más a confusiones, porque ha sido netamente desviado de su sentido primitivo, a tal punto de que, en el lenguaje corriente, ha llegado a no ser ya apenas sino sinónimo de "austeridad"(...)

De ASCESIS Y ASCETISMO, Cap. XIX de Initiation et Réalisation Spirituelle, de Rene Guenon, editado originalmente en Etudes Traditionnelles, Francia 1947

Capítulo 10. El fracaso y su relación con la poesía:

“Ninguna poesía ha calmado el hambre o remediado una injusticia social, pero su belleza puede ayudar a sobrevivir contra todas las miserias. Yo escribía lo que me dictaba mi verdadero yo, el que trato de alcanzar en esta lucha entre mí mismo y mi poesía, reflejada también en mi vida. Porque no importa ser buen o mal poeta, escribir buenos malos versos, sino transformarse en poeta, superar la avería de lo cotidiano, luchar contra el universo que se deshace, no aceptar los valores que no sean poéticos, seguir escuchando el ruiseñor de Keats, que da alegría para siempre.”

“El poeta es un ser marginal, pero de esta marginalidad y de este desplazamiento puede nacer su fuerza: la de transformar la poesía en experiencia vital, y acceder a otro mundo, más allá del mundo asqueante donde se vive. El poeta tiende a alcanzar su antigua "conexión con el dinamo de las estrellas", en su inconsciente está su recuerdo de la "edad de oro" a la cual acude con la inocencia de la poesía. Si soy extraño en este mundo no soy extraño en mi propio mundo, reflexiona el creador, y a la larga, en poesía, "lo que no es práctico resulta ser lo práctico" como escribía Gunnar Ekelof.”

El poeta es el guardián del mito y de la imagen hasta que lleguen tiempos mejores.”

“Muertes y Maravillas” de Jorge Tellier, Edit Universitaria Pág. 13

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- **“Comentarios a El Mensaje de Silo”**, Silo, Punta de Vacas, 2009
- **“El mensaje de Silo”** El Humanista Ediciones, Madrid del 2002
- **“Experiencias Guiadas”**, Silo, Plaza y Janes.
- **“Apuntes de Psicología”**, Silo, Ediciones Ulrica.
- **“Ensueños y núcleo de ensueños”** H. Van Doren. Cuatro conferencias dadas por Silo, Meditación Trascendental, 1974
- **“Comentarios e interpretaciones a El Mensaje de Silo: El Fracaso”** de Juan Espinoza, parque Toledo 2013
- **“Goethe desde adentro”**, ensayo de J. Ortega y Gasset. Obras completas Tomo 4, Ed. Revista de Occidente, 1961
- **“Autoliberación”** de L.A. Ammann. Editorial Altamira -2004
- **“El Sentido del Sinsentido”**, de Dario Ergas. Virtual ediciones
- **“La unidad en la acción”**, Dario Ergas, Editorial Cadaqués
- **“La personalidad del maestro (profesor)”** de A.T. Jersild, 1965. Edit Paidos
- **“Material de Ascesis”** de Parque Manantiales, Punta de Vacas y la Reja
- **Maestro Eckhart, Obras escogidas**, Barcelona, Visión Libros, 1980
- **“Historia del Pensamiento Filosófico y Científico”**, Giovanni Reale y Dario Antiseri, Tomo II.
- **“El Zen en el tiro al arco”**, Eugen Harrigel, Editorial Kier.
- **“Puertas al campo”** de Octavio Paz (1966), Editorial Seix Barral, 1972

- **“El hombre y lo divino”**, María Zambrano, Barcelona, F.C.E, 1986
- **“Naufragio con espectador”**, de Hans Blumenberg, Edit Visor.
- **“El pensamiento de Prigogine”**, de Arnaud Spire, Edit Universitaria.
- **“Ascesis y Ascetismo, de Initiation et Réalisation Spirituelle”**, de Rene Guenon, editado originalmente en Etudes Traditionnelles, Francia 1947
- **“Muertes y Maravillas”** de Jorge Tellier, Editorial Universitaria.